

DESCUBRA LA OTRA CARA DE ANCASH

CALLEJÓN DE CONCHUDOS



PAISAJE DE ENSUEÑO. La belleza de las quebradas y lagunas del callejón de Conchudos subyuga al viajero.

Al este de Huaraz, en la provincia de Huari, el Callejón de Huaylas guarda enigmas, como el de Chavín, y ofrece cataratas, lagunas y hermosas zonas de camping para el viajero.

La belleza del Callejón de Huaylas, ubicado en el flanco oriental de la Cordillera Blanca, sobrecoge a todo aquel que se anime a recorrer sus intrincados parajes. Es que allí entre bosques de queñuales y lagunas color turquesa, sobreviven los restos de la cultura Chavín y sus misteriosas leyendas de dioses y demonios.

Al menos para quien llega de una urbe como Lima, el aire es el primer contraste: es tan puro que hasta tiene perfume, el viento se lleva los pormenores de las más de 8 horas pasadas en un bus, y el paisaje se abre de repente frente al viajero como un gran libro de imágenes. Las agudas cumbres hacen relucir sus puntas bajo el sol, y el verde de sus valles y quebradas montañosas es una primera fiesta para los ojos del visitante.



Espejo de agua cercados por la Cordillera Blanca

Para conocer este inigualable paraje, debe caminar desde muy temprano, cuando las nubes se despejan y el cielo se tiñe de azul muy intenso. El punto de partida es Huari, a 3.600 m.s.n.m., una provincia al este de Huaraz, desde donde se tiene que realizar un trekking de una hora hasta la hidroeléctrica María Jaray, puerta de entrada a las cataratas de que llevan el mismo nombre. De allí, todo lo que viene tiene sabor a aventura.

CAMPAMENTO Y DEPORTES: Los que quieren pueden gozar de un campamento mirando las cascadas de más de 30 m. de altura o, de lo contrario, si su espíritu aventurero lo seduce, se puede animar a practicar el rapel (descenso en cuerda).



TREKKING. Es el deporte ideal para recorrer y conocer sus bellos parajes.

La Municipalidad de Huari brinda el alquiler de los equipos y, dependiendo de su disponibilidad, estos les pueden ser prestados sin ningún pago de por medio. También ofrece los servicios de un guía.

A la hora del almuerzo, nada como acodarse en los restaurantes de Acopalca y disfrutar de una trucha a la parrilla. La siguiente parada es Purhuay, que lo espera con su laguna de dos kilómetros, la cual refleja la imagen del nevado Rurichinchay. Allí vale la pena alquilar un kayak y, de extremo a extremo, navegar el espejo de agua para observar una cara desconocida de la Cordillera Blanca, una excelente manera de terminar el día.